

6. VENTAJAS Y DESVENTAJAS DEL REACONDICIONAMIENTO DE VIVIENDAS CON MEDIOS PASIVOS DE CONTROL AMBIENTAL

El uso de sistemas pasivos en la remodelación de viviendas proporciona a las viviendas preexistentes un conjunto de mejoras en las condiciones de confort gracias a la aplicación de técnicas constructivas o de modificaciones en la distribución interior de las edificaciones, las cuales, además de ayudar a mantener unas diferencias térmicas anuales y diarias menos marcadas, permitirían un control lumínico y acústico sin necesariamente tener que aislar el interior del exterior.

Al mismo tiempo, este control lumínico y acústico haría posible una disminución de los consumos energéticos puesto que se podrían reducir los consumos que, en las actuales condiciones, se necesitarían para llevar a condiciones de confort en un 50%, como mínimo. ¡¡no logro entender!! Mejora la redacción! En efecto, una de las ventajas del re-acondicionamiento de las viviendas de segunda residencia con la incorporación de sistemas pasivos para mejorar su comportamiento frente a las variables ambientales y de contexto es la evidente reducción del consumo energético que normalmente es necesario para satisfacer las condiciones de confort por medios convencionales.

Si a esto se añade la posibilidad de aumentar el control de los sistemas pasivos por equipos computarizados es probable que, además de lograrse niveles de temperatura, humedad, ventilación, iluminación y ruido adecuados, se alcanzarán valores de ahorro energético muy superiores a los actuales. Ya que hay quienes aseguran que con un diseño bioclimático correcto, donde se incorporen sistemas mixtos de control ambiental y una construcción con materiales eficientes, se puede llegar a reducir el consumo energético de una vivienda hasta en un 70%.

Sin duda que los gastos iniciales para la reforma de estas viviendas pudieran resultar superiores a la simple instalación de medios artificiales de control ambiental, pero, a mediano y largo plazo, no sólo se recuperaría la inversión inicial, sino que además se contaría con las ventajas de tener espacios controlados por medios más naturales. Estamos convencidos que con la actuación directa sobre viviendas existentes estaríamos garantizando una reducción considerable de los niveles actuales de consumo energético, así como de contaminación ambiental, al mismo tiempo que ofreceríamos espacios más adecuados para el hombre.

Uno de los problemas que puede presentar la incorporación de los sistemas pasivos de control ambiental en las viviendas es que en verano, con las ventanas abiertas, es probable que gran cantidad de energía acústica sea percibida en el interior e, incluso, si no se toman medidas directamente sobre las fuentes de ruido, que los niveles sonoros continúen superando los máximos admitidos.

Otro de los inconvenientes de la incorporación de los sistemas pasivos de control lumínico manejados manualmente es que, lejos de reducir el consumo energético para la iluminación artificial, éste se podría mantener o incluso aumentar, puesto que debido a la mentalidad predominante y a las costumbres adquiridas, en muchas ocasiones, los habitantes podrían dejar las persianas abajo y las luces encendidas durante el día. Este síndrome es muy común, puesto que las personas, por desconocimiento o descuido, mantienen las persianas cerradas, impidiendo el paso de la luz natural, y encienden las lámparas en momentos y lugares donde seguramente no sería necesario.

Uno de los temores que surge ante la aplicación de un reacondicionamiento de viviendas, en el cual se da especial atención al uso de los sistemas pasivos de control, es la posibilidad de encontrar un cierto rechazo por parte de los usuarios. En primer lugar, porque parece que el hombre poco a poco se ha ido acostumbrando a ambientes cada vez más artificiales ya que, después de todo, pasa gran parte de su tiempo en sitios acondicionados de este modo. Este mismo hecho dificulta la comprensión de las personas de que un espacio puede ser realmente confortable sin recurrir obligatoriamente al uso de iluminación artificial y/o sistemas mecánicos de aire acondicionado o de calefacción. No obstante, pensamos que es tarea nuestra convencer a estas personas de realizar mejoras de este tipo en sus viviendas y, de ese modo, con el tiempo y con la aplicación continua de los sistemas pasivos, llegar a demostrar que las técnicas bioclimáticas de control medioambiental pueden ser tan o más eficientes que las artificiales. Además de que tienen una serie de ventajas imposibles de garantizar con los sistemas convencionales.

Así mismo, vemos que existe una gran cantidad de edificaciones, no solamente de viviendas, que continuamente están siendo reformadas. Pero resulta preocupante ver con cuanta frecuencia son incorporados a las mismas sistemas de acondicionamiento artificiales, tanto para mejorar las condiciones de verano como de invierno, así como electrodomésticos y luminarias de elevado consumo o en cantidades excesivas. Esto sin mencionar los niveles acústicos elevados, ya no solamente percibidos en el interior de las edificaciones sino también en su contexto, niveles que hoy en día ya son considerados inapropiados para el hombre.

Creemos que es factible la incorporación tanto de sistemas pasivos, activos o mixtos, como de sistemas de control a través de programas computarizados a las viviendas existentes en la zona costera y que requieren ser mejoradas para transformarlas en vivienda de residencia permanente. En primer lugar, porque en la actualidad en el mercado existen materiales, sistemas y la tecnología para realizar estos cambios. Además, éste resulta ser el momento ideal, puesto que se cuenta con edificaciones que necesitan ser acondicionadas y, además, se está desarrollando una cierta sensibilidad e interés por proteger al medio de las agresiones provocadas tanto por el excesivo consumo de energías no renovables como por la excesiva producción de desechos.